increible de langostas, á causa de ciertos gusani- puercos, cornudas, caballas, botetos, sábalos, esllos que se les engendran en el vientre y las de- parallones, ciupas, bonitos, picudas, roncadores voran, y por este motivo en los otros años, fuera y otros muchos. De los crustáceos hay langostas de los expresados, ó no las ha habido, ó al menos y varias especies de cangrejos. De los testáceos no han sido tantas que pudiesen causar un mal hay almejas, múrices, madreperlas y otras mu-

comida. Sin embargo, algunos continuaron co- cimientos en esta parte de la historia natural. miéndolas, sintiendo no aprovecharse de lo que tanto abunda cuando otros alimentos son tan es- gantes en el angosto espacio de mar que hay encasos.

& XIII.

REPTILES.

de las cuales es aquella cuya concha se llama ca- zos, se retiró burlada.1 rey. Los californios las cogen facilmente, porque cuando desde sus barquillas ó balsas divisan toria de Méjico, es uno de los peces mas sabrola vuelcan, y dejándola inhábil para moverse, la cuatro ó cinco listas turquíes que tiene atravevan empujando hasta la harquilla, en donde la sadas en el lomo, por cuyo motivo los habitantes meten; pero se necesita alguna precaucion para de Méjico, en cuyos dos mares es comun, le dan cogerlas, porque muerden fuertemente.

y las que no le tienen; estas son mas pequeñas tiguos. que aquellas, pero su veneno es mas activo. Al fin de este volúmen daremos un curioso porme- rece todo de oro, es muy diverso de la dorada nor de las observaciones y experimentos peligro- del Mediterraneo. El de la California es mas sos hechos en las culebras de la California por un grande, mas delicado y de la carne mas sabrosa. hábil misionero.

& XIV

PECES.

Pasando á los animales acuátiles, cuyo carác- Bomare da este nombre al pez emperador del mar de ter se acerca mas al de los reptiles, hallaremos la Groenlandia; pero este no tiene su espada en la manen los mares de la California entre los cetáceos, díbula superior, como el pez espada, sino en la parte ballenas, delfines, tiburones, pez espadas y focas. posterior del cuerpo, ni tampoco la tiene desnuda, copecies, pargos tambien de dos especies, palome- Cerir. El mismo autor añade que parece que el pez emgres, sierras, rayas, mantas, cabrillas, curvinas, su curso ó para contener su demasiada agilidad, que paarenques, sardinas, gallos, agujas, lenguados, so- ra defenderse.

de esto, suele morir en la primavera un número llos, mielgas, platijas, becerros marinos, morenas, chas especies de caracoles, conchas y ostras: fi-Antiguamente solian los californios comer con nalmente, hay tambien diferentes clases de zoofrecuencia las langostas tostadas y pulverizadas, fitas, madréporas, miléporas y pulpos. Algunos después de haberles quitado las inmundicias del de los expresados vivientes acuátiles son muy covientre; pero los buenos consejos de los misione- nocidos por los europeos, otros han sido descriros y la experiencia adquirida en 1722, en que tos en nuestra historia de Méjico ó en otras hispor haber comido muchas les sobrevino una gran- torias de América, y por tanto solo diremos aquí de enfermedad, han apartado á los mas de esta lo que en algun modo pueda aumentar los cono-

La multitud de ballenas vistas por los navetre la península y la isla del Angel Custodio, dió ocasion á que se le llamase canal de las Ballenas; pero como no se ha pescado ninguna, no sabemos á qué especie pertenecen; sin embargo, en atencion á lo que de ellas se dice, las creo de la especie llamada Physalus por Lineo.

En la California hay pocas especies de reptiles, á saber: lagartijas, ranas, sapos, tortugas y mismo que Plinio llamó xiphias ó gladius; por lo culebras. Entre las especies de lagartijas no sa- menos en ninguno otro puede verificarse lo que bemos que hava ninguna venenosa; las ranas son de él cuenta aquel antiguo naturalista. Pocos muy raras, y los sapos abundan cuando llueve, años ha, una de estas bestias fijó de tal suerte su pero desaparecen del todo cuando la tierra vuel- espada en el costado de una balandra anclada en ve á secarse. Entre los tortugas, á mas de las el puerto de Loreto, que queriendo y no pudienterrestres comunes y las de agua dulce, hay otras do sacarla, agitó violentamente el buque, hasta dos especies de tortugas marinas grandes, una que rompiendo su arma con semejantes esfuer-

La palometa, que como hemos dicho en la hisalguna, se echan al mar, y alcazándola a nado, sos y delicados, es bien conocida por aquellas el nombre da cozamalomichin ó pez iris. El doc-De culebras hay dos géneros, las de cascabel tor Hernandez la tiene por el glaucus de los an-

El dorado, así llamado porque en el agua pa-Es muy comun en los dos mares de Méjico, y

1 Xiphiam, id est Gladium rostro mucronato esse: ab hoc naves perfossas mergi in Oceano etc. Plin. Histor. Natur. lib. 32. c. 2.

Entre los verdaderos peces, pámpanos de dos es- mo aquel, sino envainada, y por tanto, menos apta para tas, robalos, lizas, meros, dorados, voladores, ba- perador mas bien se sirve de su espada para afirmarse en persigue á los peces voladores."

rales que separan ambos colores. Su carne es uñas. blanca y delicada y la longitud de su cuerpo de uno á tres piés.

describen Lineo, Bomare y otros. El californio un ojo del tamaño del de un buey. A este pez es escamoso y de figura casi cilíndrica, tiene la le convendria sin duda el nombre de boeps (ojo cola lunada y la cabeza redonda y comprimida de buey) mejor que al que con este nombre coen la parte anterior. Está provisto de dos ale- loca Lineo en el género sparus. tosa y sana.

el espinazo y otra grande que se extiende desde cionada á ella.1 la cabeza hasta la cola. La moharra negra, que bajo del vientre, una grande en el espinazo y una pequeña cerca de la cola. Su lomo está cu- lado. bierto de gruesas escamas y armado de espinas; pero su carne es tan buena y saludable como la táceos, que podemos llamar pulpáreos, porque de la blanca

El roncador se llama así porque cuando esta fuera del agua ronca como si estuviera durmien- ro de pulpos que los naturalistas modernos llado. El doctor Hernandez cree que este pez es man ceratofiti. Estos, que tienen el nombre de el exocatus de Plinio; á lo menos lo que de él hachas porque tienen en su forma alguna semedice este último le conviene al roncador mas janza con el hacha de un leñador, son conchas bien que á aquel pez volador á que Lineo y Bo- bivalvas provistas de muchos ramos ó brazos, con mare dan el nombre de exocætus.

1 En la enumeracion que de los peces de Méjico hi-Italia la dorada (orata), me desengañé.

bien conocido por el empeño y furia con que cho mencion en la historia antigua de Méjico, puede considerarse como una especie de raya, y El bagre de la California y de Méjico, muy segun me parece, era una verdadera manta el indistinto de aquel á que Lineo dió el mismo nom-bre y colocó entre las especies de siluros, es un sa y midió en la isla de Guadalupe, una de las pez sin escamas, con dos pelos grandes y gruesos Antillas. Su anchura era de doce piés; su longipendientes del labio inferior, la cola hendida, y tud desde la hocico hasta el nacimiento de la cola seis aletas, entre las cuales una es dorsal grande, de nueve y medio y su grueso en la mitad del dos pectorales, dos debajo del vientre y una pe- cuerpo, de dos. Su cola tenia quince piés de queña cerca de la cola. Tiene el lomo negro larga, y su piel, mas gruesa que la de un buey, y el vientre blanco, con dos líneas rectas y late- estaba armada de fuertes espinas á manera de

En el golfo de California se ha pescado muchas veces el ojon, aquel singular pez plano que El puerco marino de la California y de los dos describimos en la historia de Méjico y que tiene mares de Méjico, es tambien diverso de los que en medio y en la parte mas elevada del cuerpo

tas largas que se extienden desde la mitad del lo- Merece particular mencion el pez llamado mumo y del vientre hasta la cola. Su carne es gus- lier, visto varias veces en la costa del mar Pacífico y conocido con este nombre por la semejan-Tanto en el mar de la Califonia como en los za que de medio cuerpo arriba tiene con una mumares y rios de Méjico, hay dos especies de jer. Tiene los pechos, el cuello y los ojos muy sparus llamadas moharras en aquel país, porque blancos, lo restante del cuerpo cubierto de escaen su figura tienen alguna semejanza con unos mas lo mismo que los otros peces, y la cola lunapuñales de este nombre.2 La moharra blanca, da. El padre misionero Arnés al tiempo de funque en el antiguo idioma mejicano se llama pa- dar la última mision de Santa María, vió muerto palomichin ó pez mariposa, es ancha, de cosa de un individuo de esta especie en la playa del mar once pulgadas de longitud, escamosa, espinosa y citado; pero como estaba seco y destrozado, no muy buena para comer. Tiene la cola lunada pudo observarle como hubiera querido. La lony siete aletas, dos junto á las agallas, dos junto gitud de los que tenemos noticia que han sido visal vientre, una cerca de la cola, otra chica sobre tos, no pasa de dos palmos y su anchura propor-

En la playa del mar Pacífico desde los 27º hasen el mismo idioma mejicano se llama cacalomi- ta los 31, hay una increible multitud de conchas chin, esto es, pez cuervo, es toda negra, doble- univalvas, que se tienen por las mas bellas de mente mayor que la otra, y tiene la cola circu- cuantas se conocen. Están sombreadas de un lar y seis aletas, dos junto a las agallas, dos de- lindísimo color de lapislázuli sobre fondo blanco plateado, con cinco pequeños agujeros de un

Tambien hay dos especies particulares de tesparticipan de la naturaleza de las conchas y de la de los pulpos, si no es que son de aquel génelos cuales se adhieren tan fuertemente á la tier-La manta, bestia formidable de que se ha he- ra, que para desprenderlas no son bastantes las

1 Mr. de l'Harpe (Comp. de la hist. de los viaj.) hace ce en el lib. I de la Historia antigua de aquel país, dí el mencion con este nombre y con el de douyon de un pez nombre de dorada al pez dorado, porque engañado con el que se halla en el mar de Filipinas, el cual dice que es senombre los creí idénticos; pero habiendo visto después 🚳 mejante á la mujer en l'18 pechos y en el sexo, y que su carne es como la del puerco. En la embocadura del Loira 2 Actualmente se pronuncia en Méjico mojarra.— hay tambien etro pez así llamado.—Mr. de Bomar. V. Muordinon is go lieramgo so og

fuerzas de un hombre si antes no se cava el sue- rable con la de 1744, que ascendió á 275 libras. golfo, pero siempre al nivel del mar.

to de hierro. Se dice que los buzos al pescar la ducido en Méjico el uso de las perlas falsas. peranza del lucro.

mismo menos apreciadas. to apreciaban los españoles las perlas, llevaron al mismo lugar de donde son llevados.

lo. Se hallan debajo de la arena en la costa del Aunque las perlas eran de inferior calidad, como pescadas mas allá de los 28°, enriquecieron pron-Las llamadas burros son tambiem conchas bi- to á Ocio por su abundancia; pero de entonces valvas y están igualmente provistas de ramos, pe- acá se ha ido disminuyendo la pesca, en términos ro mas delgados y mucho mas numerosos, con los de hallarse casi absolutamente abandonada, y los cuales se adhieren de tal modo al fondo del mar, pocos que se han dedicado á ella, apenas han poque no es posible arrancarlas, ó por mejor decir, dido sacar los costos, especialmente en estos úldesarraigarlas, sin el auxilio de algun instrumen- timos años en que la economía europea ha intro-

perla corren riesgo de ser cogidos por estos animales cuando estan en el fondo del mar; porque meses de julio, agosto y setiembre. Luego que si meten un pié inadvertidamente en alguno de el armador del buceo, esto es, aquel á cuyas exellos cuando tienen abiertas las conchas, las jun- pensas se hace la pesca, tiene los barcos aprestata repentinamente y no los deja salir á respirar dos y provistos de todo lo necesario, se dirige á fuera del agua. Tienen, pues, los buzos tres cla- la costa oriental de la California y elige en ella ses de enemigos terribles, á saber: los burros, los un puerto cercano á los placeres, es decir, á aquetiburones y las mantas; pero todo lo vence la es- llos lugares en donde abunda la madreperla, con tal que hava en él agua potable. En los tres me-Aunque los múrices de la California son muy ses que dura el buceo, van diariamente los barapreciables, ninguno se ha dedicado hasta ahora cos con los buzos del puerto á los placeres. La á pescarlos y á servirse de su púrpura, porque pesca comienza dos horas antes y termina dos holas perlas han llamado toda la atención de los pes- ras después del mediodía, porque la posición percadores. La abundancia de ellas, que tanto ha pendicular del sol aclara mucho el fondo del mar contribuido á dar celebridad á aquella penínsu- y facilita el hallazgo de las ostras, y por este mola, por otra parte tan miserable, fué mucha en el tivo no se pesca en las restantes horas del dia, ni golfo cerca de la costa oriental de la misma pe- en las expresadas si el sol está nublado. La pronínsula y junto á las islas adyacentes. Las que fundidad á que descienden los buzos á buscar las se pescaban desde el cabo de San Lucas hasta ostras, es de ocho, doce, diez y seis, y hasta de los 27º eran en general blancas y brillantes, ó co- veinte y veinticuatro piés, segun su destreza. Se mo dicen los comerciantes, de buen oriente. Las sumergen llevando cada uno una red atada al cuerque se hallaban desde el paralelo citado hácia el po para poner en ella las ostras, y un baston bien N., eran comunmente algo empañadas, y por lo aguzado para defenderse de las mantas y para otros usos. Luego que llenan la red ó no pueden con-A fines del siglo XVI en que fueron descubier- tener mas el aliento, vuelven al barco ó á vaciar tas estas, digámoslo así, minas marítimas, comen- aquella ó á tomar alguna respiracion, porque es zaron á buscar riquezas en ellas los habitantes de mucha la fatiga que sufren, tanto al sumergirse la Nueva-Galicia, Culiacan y Sinaloa, y efectiva- como al salir. Terminada la pesca del dia, tormente, enriquecieron algunos en los dos siglos pa- nan al puerto, en donde se hace la cuenta y parsados; pero por el año de 1736 empezaron á esticion de las ostras. De los buzos, algunos se concasear las perlas, de modo que á muchos les era tratan por salario y otros no: los primeros no tiedesventajosa la pesca de ellas. En 1740 arroja- nen de la pesca mas que el sueldo en que han ron las olas una gran cantidad de madreperlas convenido con el armador; los segundos tienen la en la playá desde los 28º adelante: los indios ha- mitad de las ostras que pescan, y tanto unos cobitantes de aquella costa, que entonces estaban mo otros son alimentados por el armador todo el recien convertidos al cristianismo, sabiendo cuán- tiempo de la pesca, y deben ser restituidos por él

muchas á los soldados de la mision de San Igna- La distribucion diaria de las ostras se hace del cio, que á la sazon era fronteriza con los genti- modo siguiente: si el buzo está asalariado, del les, dándolas en cambio de algunas cositas que conjunto de las ostras se toman cuatro para el arestimaban mas porque les eran mas útiles. Don mador y una para el rey; pero si no lo está, toma el Manuel de Ocio, uno de aquellos soldados y yerno armador la primera y la tercera, el buzo la segundel capitan gobernador de la California, esperan- da y la cuarta, y se aparta la quinta para el rey; do hacer una gran fortuna, pidió su retiro y mar-chó á la Nueva-Galicia, en donde empleó todo su concluir el monton, pues el rey católico tiene el capital en comprar barcas, pagar buzos y pro-veerse de todo lo necesario para el buceo de la cion de este impuesto ha estado encomendada perla. Con el producto de la que sacó en 1742, per el virey de Méjico al capitan gobernador de hizo mayores preparativos para el año siguente, la California, el cual, no pudiendo hacerla persoen el cual obtuvo 127 libras españolas de perlas; nalmente, delegaba otro que la hiciese efectiva pero esta pesca, aunque abundante, no es compado esta comision han sido buenos cristianos y occidental de la California. hombres muy honrados, se han manejado en ella con suma fidelidad, sin premio alguno y sin mas interés que el de servir à su soberano.

para sacarles las perlas, si las tienen; pues algu- paña gallinas, gallipavos y palomas domésticas. nas no tienen absolutamente nada, otras tienen una, y suele haber algunas que tienen dos ó mas. con este fin llevan comunmente consigo los que emprenden la tal pesca.

Las madreperlas son por lo general de cinco chura: su color por defuera es un verde sucio, pero interiormente son hermosas. Las perlas se forman en algunos plieges del cuerpo del animal, aunque no faltan algunas que se hallan adheridas á la superficie interna de la concha, las cuales son llamadas topos, y aunque sean grandes y bellas, no tienen estimacion, por razon de tener plana la parte que estaba en contacto con la concha. grandes, blancas y brillantes, son esféricas ú ovales, y sobre todo las que tienen figura de pera.

hader at salefter at MYES. wh

nes á ambos continentes, ya por haber hablado copiosamente de ellas los historiadores de Améque describimos en nuestra Historia de Méjico, especie de estas fieras es poco numerosa y que aunque propiamente no son de rapiña, se acercan mucho á esta clase.

mandaba á Guadalajara, capital de la Nueva- hábiles para buscar su sustento, y de la industria Galicia, toda la cantidad de perlas perteneciente de los indios en aprovecharse de la pesca de esal real erario, con los correspondientes documen- tas aves, fué observado por muchos españoles en tos. Como todos los gobernadores que han teni- la isla de San Roque, poco distante de la costa

De las aves que se solicitan para la mesa hay tórtolas, palomas silvestres y codornicces en abundancia además de otras muchas especies de acuá-Después de hecha la division se abren las ostras tiles. Los misioneros llevaron de la Nueva-Es-

Entre las aves de canto hay ruiseñores, aunque pocos, cenzontlis, calandrias, gorriones, ti-Los armadores compran á los buzos las que les grillos, cardenales y otros, los cuales con su dulhan tocado, ó se las cambian por mercancías, que ce y armonioso canto alivian algo la fatiga á los que viajan por aquellos áridos y melancólicos

Hay finalmente varias aves apreciables por la pulleadas de longitud, y de tres á cuatro de an- belleza de sus plumas, y entre otras, á mas de los expresados cardenales, colibris ó chupamirtos.

& XVI.

CUADRUPEDOS.

Las especies de los cuadrúpedos de la California son, segun se sabe, veintiseis solamente. Las mas apreciadas son las que además de ser a saber: bueyes, caballos, asnos, ovejas, cabras, puercos, perros y gatos, todos trasportados de la Nueva-España por la diligencia y á expensas de los misioneros jesuítas; leones, gatos monteses, ciervos, tajés, gamuzas, coyotes, zorras, tejones, liebres, conejos, nutrias, hediondos, tuzas, ardillas suizas, ardillas palmistas, ratones portasacos y topos. A estas veinticinco especies debe aña-De las aves de la California tenemos poco que dirse la de cierta fiera semejante en el color á decir, pues aunque hay muchas especies, casi to- los leones americanos, aunque menos corpulenta das son conocidas en Europa, ya por ser comu- que ellos, llamada impropiamente onza por los españoles de la California.

El gato montés, que los indios cochimíes llarica. De las de rapiña hay buitres, halcones, man chimbi, es mas grande, vigoroso y feroz que gavilanes, cuervos y águilas. Los cuervos son el doméstico, pero tiene la cola mas corta. Su muy abundantes y las águilas al contrario, muy atrevimiento es tal que llega á acometer á otros raras, y solo se hallan en los montes de la parte cuadrúpedos mas grandes, y aun á los hombres austral. Hay tambien muchos zopilotes, aves que andan descuidados por los bosques; pero la

No así la del chimbicá ó leon de California. porque no atreviéndose los californios á matarle De las nocturnas hay buhos, lechuzas, mochue- a causa de cierto temor supersticioso que le telos, cuelillos y otras cuyos nombres y formas ig- nian antes de convertirse al cristianismo, se fueron multiplicando los individuos de esta especie De las acuatiles, ya de las que viven ordinaria- con mucho perjuicio de las misiones que desmente en el agua, ya de las que en ella buscan pués se fundaron, pues hacian estragos en los gasu alimento, hay muchisimas especies, señalada- nados y tal vez en los hombres, de lo cual se viemente de las marinas. Las mas conocidas son: ron algunos ejemplares trágicos en los últimos patos de varias clases, gansos, pelícanos, gavio-tas, garzas reales, fulicas y tijeras. Estas últi-pués de haber hecho á sus neófitos deponer aquel mas se llaman así porque al volar forman con temor, como después diremos, para alentarlos los piés y las alas la figura de unas tijeras. Is mas, daban en premio un toro al que mataba un que en el libro I de la Historia de Méjico dijimos chimbica, cuya práctica observaron todo el tiemacerca de la admirable providencia de los pelíca-nos en socorrer á los individuos de su especie in-bica es del tamaño de un mastin corpulento, escolor que el leon de Africa, pero sin guedeja. con frecuencia en su propio domicilio, podemos Cuando hace presa en algun animal, le afianza de darle á conocer mas. tal manera que no le suelta aunque se sienta mor- Los hediondos de la California son de aquella talmente herido: luego que puede le deguella, le espcie de animales pequeños que los mejicanos restante con hojarasca, para estar viniendo á co- cola no pasa de ocho pulgadas, su cabeza es tamreunidas en gran número al rededor de algun lu- otros. Su cola termina en un hermoso fleco, que atreverse á bajar hasta que sus perseguidores se so en algunas cosas.

El coyote es aquel cuadrúpedo que describitucia de esta con la voracidad de aquel, y asemejándose á ambos en la forma.

beza, sino inclinados hácia el lomo.

tan en manadas, y trepan en las rocas con increiapreciada y su carne buena para comer.

El tajé de la California es el ibex de Plinio y el bouquetin de Bufon. Lo mismo que dice Pli-nio del ibex, cuentan los californios del tajé, sin diondo quedan con aquel hedor aturdidos, y sacuhaber leido ni aun oido mentar jamás á aquel diendo fuertemente el hocico, dan muestras de la naturalista; lo cual prueba la verdad de la des- sensacion desagradable que experimentan. cripcion de Plinio y la identidad específica de estos animales. En su forma, color y tamaño, es rioso cuadrúpedo llamado por Bufon suizo, y por el tajé lo mismo que el bouquetin, y su carne es co- los mejicanos thalmotothi ó ardilla terrestre, a dimestible.

nombres en los diversos países del Nuevo Mundo, perjudica las sementeras. tiene entre los cochimíes el nombre de iijú. Al presente es bien conocido este curioso cuadrúpe- del género del topo, pero mas grandes, mas her-

1 Sunt ibices pernicitatis mirandae, quamquam onerato citada Historia. capite vastis cornibus. . . . In haec se librant, ut tormento aliquo, rotati in petras, potissimum e monte aliquo in alium algo semejante á la ardilla en la forma, aunque transilire querentes atque recurssu pernicius quo libuerit mas pequeño, pues su grueso es como el de un exultant. Plin. Hist. Nat. lib. VIII. e. 53. 190 29 2010 raton comun, sin embargo de ser doblemente

tá armado de fortísimas garras y tiene el mismo la California tuvieron oportunidad de observarle

bebe la sangre, le devora el cuello, y cubre lo llaman conépatl. El tamaño de su cuerpo sin la mer cuando tiene hambre; pero pocas veces con-sigue su intento, porque los indios hambrientos y piernas blanco; en el lomo, en los costados y ó los zopilotes se aprovechan de la presa. Cuan- en la cola alternado con listas blancas y negras do los indios observa que estas aves vuelan en algunos individuos, y blancas y leonadas en gar, infieren que hay en él algun animal muer- parece mas vistoso cuando la erigen, como lo hato y acuden luego, y si la carne no está del to- cen al huir. Se alimentan de escarabajos, ciendo corrompida y hedionda, se la llevan á sus ca- topiés y otros insectos; pero sobre todo gustan de sas, ó encienden lumbre allí mismo para asarla. la sangre y de los huevos de las gallinas, y son por A pesar de ser el chimbica tan atrevido, huye de lo mismo los exterminadores de los gallineros. los perros, y cuando se ve en riesgo de que es- De noche es cuando hacen sus latrocinios, introtos le den alcance, trepa en algun árbol, y des- duciéndose en los gallineros por agujeros mas esde allí los mira con ojos amenazadores, pero sin trechos que sus cuerpos: las gallinas al sentir al hediondo hacen grande algazara, pero sin moverse retiran; esta es la ocasion oportuna para matar- de sus lugares; él entonces deguella una ó dos, les le á balazos. Este animal es el mismo que el chupa la sangre y come algo de la carne. Los miztli de los mejicanos, el pagi de los chilenos hediondos habitan en pequeñas cuevas que hacen y el puma de los peruanos, aunque parezca diver- entre las peñas, y raras veces se dejan ver si no es en el otoño y al principio del invierno.

El doctor Hernandez dice en su historia natural bimos en la historia de Méjico, y que forma el de Méjico que hieden sobre manera el estiércol y enlace entre el lobo y la zorra, reuniendo la as- la orina del hediondo, y así se cree comunmente; pero por las repetidas observaciones hechas en la California, consta que estos cuadrúpedos no se Los ciervos de la California solo se distinguen han valido ni de uno ni de otro contra sus persede los comunes de la Europa en no tener los guidores, ni han dejado nunca señales de haberlo cuernos parados perpendicularmente sobre la catantemente en los grandes riesgos, es aquel viento La gamuza, llamada por aquellos indios amo- insoportable que despiden por detrás, el cual congoquió, es mas grande, mas agil y mas veloz que densa tan sensiblemente el aire del rededor, que, la cabra. Los animales de esta especie se jun- como se explica un grave misionero, parece que puede palparse. Todos los cuerpos vecinos queble facilidad: los hay blancos y negros; su piel es dan de tal manera inficionados con él, que aunque se expongan al aire libre, conservan por largo tiempo el hedor, el cual se propaga á lugares bien

En la Historia de Méjico describimos aquel cuferencia de la verdadera ardilla que habita en los El hediondo americano, llamado con tantos árboles. Este hace su cueva debajo de tierra y

El mismo daño hacen las tuzas, cuadrúpedos do en Europa; mas como algunos misioneros de mosos, y diversos de aquellos tanto en los ojos como en el resto del cuerpo, segun dijimos en la

Es comun en la California otro cuadrúpedo

dilla y su lomo listado de color blanco y oscuro. en piedra viva, y en ellas pintadas figuras de hom-Este es seguramente el palmista de Buffon y el bres y mujeres decentemente vestidas, y de difesicurus palmarum de Lineo.

la forma, color, tamaño y modo de vivir al raton tos, y los colores que para ellas sirvieron, se echa comun, es sin embargo de una especie muy di- de ver claramente que fueron tomados de las tierversa de la comun y de todas las conocidas por ras minerales que hay en los alrededores del vollos naturalistas. Tiene debajo de cada oreja una cán de las Virgenes. Lo que mas admiró á los membrana en forma de saquillo, que se comunica misioneros fué que aquellos colores hubiesen percon la boca, por cuya comunicacion introduce en manecido en la piedra por tantos siglos sin reciella todo lo que coge para llevarlo a su almacen, y por tanto, el daño que estos animalitos hacen en los graneros es mayor que el que podrian hacer atendida solo su pequeñez. Cuando tienen vacias y fiojas aquellas membranas, apenas se les echan de ver; pero si los muchachos matan alguno y le soplan por la boca, quedan, con el aire que se les introduce, tan abultadas como un huevo de pa-

la vista de aquella ridicula figura.1

rio á los animales trasportados allí de la Nueva-España, su multiplicacion se retarda por la escasez de pastos y por la abundancia de leones. Siendo escasos los pastos es necesario que los caballos, las vacas, las ovejas y las cabras anden paciendo dispersas en diferentes lugares donde hay alguna yerba ó retoños de arbustos, y no pudiendo estar á la vista de sus custodios, son asaltadas por los leones, los cuales matan los potros y becerros, y acaso tambien las yeguas y vacas, y hacen muchos estragos en las ovejas y cabras. Por este motivo se hace preciso traer anualmente de Sinaloa la caballada necesaria para el presidio. Solamente los perros se cree que han degeaquella aficion que en otros países tienen á sus amos, y los abandonan facilmente por otro; pero quién sabe si la miseria de los amos es la que en otra parte su subsistencia.

meiolibert at engage § XVII.

la manera de vivir los salvajes habitantes de la la parte de su entrada estaba toda abierta, recibia California. Pero atendiendo á los pocos vesti- bastante luz para poder observarse las pinturas de gios de antigüedad que allí han quedado, es facil persuadirse que aquella vasta península estuvo que hallaron en ella los españoles; porque los je- descalzos. Los hombres tenian los brazos abiertos

1 Las dos especies de la ardilla palmista y del raton portasacos, pueden agragarse á las cincuenta y dos de cuadrúpedos americanos que contiene el catálogo que se halla en el tomo 4.º de nuestra Historia de Méjico.

mas largo. Su cola es peluda como la de la ar- y 28º de latitud, varias cuevas grandes cavadas rentes especies de animales. Estas pinturas, aun-El raton de la California, aunque semejante en que groseras, representan distintamente los objebir dano alguno ni del aire ni del agua.

No siendo aquellas pinturas y vestidos propios de las naciones salvajes y embrutecidas que habitaban la California cuando llegaron a ella los españoles, pertenecen sin duda a otra nacion antigua, aunque no sabemos decir cual fué. Los californios afirman unanimemente que fué una nacion gigantesca venida del Norte. Yo no pretenloma, y los muchachos reciben grande placer con do que se le dé crédito a esta tradicion; pero ciertamente no puede dudarse que haya habido allí Aunque el clima de la California no es contra- antiguamente algunos hombres de desproporcionada talla, como se infiere de varios huesos humanos exhumados por los misioneros. Entre otros el padre José Rotea, misionero de Kadakaamang, hombre curioso, exacto y sincero, habiendo sabido que en un lugar de su mision llamado ahora San Joaquin, habia un esqueleto gigantesco, mandó cavar, y halló efectivamente todo el espinazo, aunque con las vértebras va desunidas, una canilla, una costilla, varios dientes, y señaladamente un gran fragmento del craneo. Pudo haberse hallado todo el esqueleto si un torrente vecino no hubiera corroido el suelo v arrancado de allí algunos huesos. La costilla, aunque no estaba entera, tenia todavía como dos nerado en la California, porque no se les observa piés de larga. La canilla no pudo medirse, porque se rompió al sacarla. Considerada pues la magnitud del cráneo medido el lugar que ocupaba todo el esqueleto y comparadas sus vértebras obliga á aquellos hambrientos animales á buscar con las de un esqueleto comun, se cree que el hombre à quien pertenecieron aquellos huesos tenia casi once piés de altura.

El mismo misionero reconoció algunas de las cuevas mencionadas, de las cuales describe una. HABITANTES, SU LENGUA, ARITMÉTICA Y ANO. Tenia de largo unos 50 piés, de ancho quince y otro tanto de alto y estaba formada á manera de Poco diferentes de las citadas bestias eran en bóveda apoyada sobre el pavimento. Como por su parte interna y mas alta. En ella estaban representados hombres y mujeres con vestidos semeantes habitada por gentes menos bárbaras que las jantes á los de los mejicanos, pero absolutamente suítas, en los últimos años que estuvieron allí, descubrieron en los montes situados entre los 27 el pelo suelto sobre la espalda y un penacho en la cabeza. Habia tambien varias especies de animales, tanto de los nativos del país como de los ex-

Pero dejando aparte los vestigios de aquella antigua nacion de la cual nada sabemos, hablare-

chimies. Los pericues ocupan la parte austral de tiempo reverdecen las plantas con las lluvias que 24.º v las islas advacentes de Cerralvo, el Espíri- nombre de amadá-appigalá, y comprende parte los 25º hasta los 33, y algunas islas del mar Pa- nombrada majibél, es la mas fria, y comprende lengua propia. A los 33º comienza otra nacion la quinta, que se llama majiben, comienza en femos acerca de ellas.

ras propiamente dichos, aripas, uchitas, coras é grata cuanto mayor es en esta su miseria. indios de Conchó, llamados después lauretanos por el pueblo de Loreto que se fundó cerca de ellos. La rama de los uchitas y la de los coras se extinguieron; los lauretanos abandonaron su lengua por la española, y los otros restos de aquella nacion conservan la que hablaban antiguamendistintas.

adelante los mas incultos se confunden y no saaritmética cochimí. Los que han aprendido el gloriaban de tener su orígen, aquellos de los ti-español saben nuestro modo de contar.

Al dia le dan, á ejemplo de otras naciones, el Los californios son sanos, robustos y de buena mismo nombre que al sol, ibó; al año le llamen estatura. Las enfermedades que suelen padecer mejibó, cuyo nombre significa principalmente la no provienen de su mala complexion, sino que estacion mas alegre y abundante. No dividen el las contraen ó por contagio, como las viruelas, ó año en meses, sino en seis estaciones: la primera, por lo mal sano de los alimentos que usan de orque es la llamada mejibó y la mas alegre porque dinario, como ciertas llagas y tumores. El gálico, en ella se coge la cosecha de pitahayas, compren- en escreia enfermedad endémica de la América, de parte de junio, todo julio y parte de agosto; la no ha sido visto hasta ahora en la California porsegunda, que tambien les es tan grata como la que ningun extranjero le ha llevado. primera por la cosecha de pitahayas agridulces, En el rostro, cabello, barba y color son seme-

mos de las que hallaron allí los españoles y existen tunas y otras fiutas y semillas que aprecian, se aun en el dia, que son tres en la California cris- llama amadá—appi, y comenzando en agosto, abratiana, á saber: los pericues, los guaicuras y los co- za todo setiembre y parte de octubre, en cuyo la península desde el cabo de San Lúcas hasta los entonces caen, aunque escasas; la tercera tiene el tu Santo y San José; los guaicuras se establecie- de octubre, todo noviembre y parte de diciembre, ron entre el paralelo de 23° 30' y el de 26°, y tiempo en que la yerba nacida en la estacion anlos cochimíes tomaron la parte setentrional desde terior empieza á amarillear y secarse; la cuarta, cífico. Cada una de estas tres naciones tenia su parte de diciembre, todo enero y parte de febrero; que habla distinta lengua, y hay otras en las már- brero y abraza todo marzo y parte de abril; finalgenes del rio Colorado; pero como son poco cono- mente, la sexta incluye parte de abril, todo mayo cidas y ajenas de nuestro propósito, nada dire- y parte de junio, y se llama majiben-maaji, esto os acerca de ellas.

La lengua pericú ya no existe, y los pocos inpara otros pueblos el invierno, pues siendo alh dividuos que han quedado de aquella desgraciada nacion hablan hoy la española. La guaicura tenia tantos dialectos diversos cuantas eran las ramezcal y las semillas tostadas recogidas en las mas de la nacion que la hablaba, á saber: guaicu- otras estaciones; y así la siguiente les es tanto mas

& XVIII.

ORÍGEN Y CARÁCTER DE LOS CALIFORNIOS.

Acerca del origen de estos pueblos incultos te. Aunque muchisimos de los cochimies han nada podemos nosotros decir; ni ellos mismos, aprendido el español, se conserva tambien su len- preguntados por los misioneros, sabian decir otra gua en cuatro dialectos tan diversos entre sí que cosa sino que sus antepasados habian venido de al poco versado en ella pueden parecerle lenguas las regiones setentrionales. Esto mismo aseguraban de su origen los mejicanos y todas las na-La lengua cochimí, que es la mas extendida, ciones que poblaron el vasto país de Anáhuac: es muy difícil, está llena de aspiraciones y tiene bien que en cuanto á los californios debe creerse algunos modos de pronunciar que no pueden ex- aunque no lo dijeran, porque aquella península, plicarse. No tiene mas nombres numerales que rodeada del mar por todas partes, no se comunilos siguientes: teperg, uno, goguó, dos, combió, tres, ca con el continente sino por el Norte. Preguny magacubuguá, cuatro. Para decir cinco se expli- tándoseles la ocasion de esta venida, contestaban can los cochimies así: Naganná tejueg ignimel, que habia sido una guerra excitada entre sus anteesto es, una mano entera. De este número en pasados y otro pueblo del Setentrion, en la cual, quedando aquellos vencidos, huyeron hácia el Meben decir mas que: muchos y muchísimos; pero diodía y se refugiaron en los montes de la penínlos que tienen algun ingenio siguen la numeracion sula. Así manifestaban sinceramente su tradicion, diciendo: una mano y uno, una mano y dos, etc. sin avergonzarse de confesarse descendientes de Para expresar diez, dicen: Naganná ignimbal aquellos fugitivos. No nos faltan en el antiguo demuejueg, esto es, todas las manos: para quince continente, dice un sabio autor, ejemplos de sedicen las manos y un pié, y para veinte las ma- mejante ingenuidad, pues los cartagineses y los nos y los piés, cuyo número es el término de la romanos, pueblos tan famosos en la antigüedad, se

ellos el cabello grueso, lacio y negro, la barba es- lifornia envió un misionero á otro por medio de casa, y ningun vello en los brazos, muslos y pier- un indio néofito dos tortas de pan (regalo entonces nas; la frente estrecha, la nariz un poco gruesa, muy apreciado por la escasez del trigo) con una los dientes blancos, iguales y fuertes; la boca, ojos carta, en que le hablaba de esta remesa. El neóy orejas regulares, exceptuando á los que se edu- fito probó el pan en el camino, y habiéndole guscan en el gentilismo, que desfiguran sus narices y tado le comió todo. Llegado á presencia del orejas con pendientes que en ellas se ponen por misionero á quien era enviado, le entregó la carta, adorno. El color de los que habitan en los luga- y habiéndosele reclamado el pan, negó haberle res mediterráneos es castaño claro; pero los que recibido, y como no pudiese adivinar quién habia viven continuamente en los litorales le tienen mas dicho aquello al misionero, se le advirtió que la oscuro. Entre ellos son tan raros los deformes carta era la que se lo decia, sin embargo de lo como entre los mejicanos. En cuanto á la alma cual insistió en su negativa y fué despedido. A no son distintos de los restantes hijos de Adan. poco tiempo volvió á ser enviado al mismo misio-Los que se han criado en las selvas tienen aque- nero con otro regalo, acompañado tambien de una llos vicios é imperfecciones que en todos los países carta y en el camino cayó en la misma tentacion. son consiguientes á la vida salvaje; son rudos, Mas como la primera vez habia sido descubierto muy limitados en sus conocimientos por falta de por la carta, para evitar que esta le viese la meideas, perezosos por falta de estímulo, inconstantes, precipitados en sus resoluciones y muy inelinados á los juegos y diversiones pueriles por falta de carta y siendo con ella convencido nuevamente de freno; pero por otra parte carecen de ciertos del hurto, respondió con esta extraña simplicivicios muy comunes entre otros bárbaros y aun dad: Yo os confieso, padre, que la primera carta en algunos pueblos cultos. La embriaguez, vicio os dijo la verdad porque realmente me vió comer dominante de los americanos, no está en uso entre el pan; pero esta otra es una embustera en afirlos californios. No se hurtan unos á otros aquello mar lo que ciertamente no ha visto. poco que poseen; no riñen ni tienen contiendas entre si los parientes, ni los que son de una misma tribu; todo su odio y furor es contra las otras naciones ó tribus con quienes tienen enemistad. Finalmente, no son obstinados y tercos, sino dóciles y fáciles de ser conducidos á lo que se quiere.

la arena de la playa del mar Pacífico unas tinajas no se halló una casa ni vestigio de ella, ni tamgrandes de barro dejadas allí sin duda por los marineros de algun navío de las islas Filipinas, se admiraron, como que jamás habian visto vasijas semejantes, las llevaron á una cueva poco distante de su habitacion ordinaria, y las colocaron allí con las bocas vueltas hácia la entrada á fin de que todos las observasen bien. Después concurrian con frecuencia á verlas, sin dejar de admirar su miseria, muchas cosas que para nosotros no aquellas grandes bocas siempre abiertas, y en sus son comestibles, como raíces y frutas muy amarbailes, en donde imitan los movimientos y voces de los animales, remedaban con sus bocas las de las tinajas. Entre tanto les sobrevino una enfer- Un perro es para ellos tan apreciable como para medad, y no sabiendo qué hacer para librarse de nosotros un cabrito. Pero jamás los obligó su ella, se reunieron en consejo, en el cual, después de una larga deliberacion, el mas autorizado de abstuvieron siempre de comer tejon porque les todos dijo que aquellas tinajas habian sin duda parecia semejante al hombre. trasmitido la epidemia por sus bocas y que el remedio seria tapárselas bien. Parecióles bueno à todos este dictamen; mas como para ponerle en tos se acercasen á ellas de espaldas y con mais-jos de yerbas tapasen aquellas bocas fatales, como efectivamente se hizo. Poco después que los je-

jantes á los pueblos de Méjico. Tienen como suítas empezaron á plantar sus misiones en la Ca-

§ XIX.

ARTES, COMIDAS Y BEBIDAS.

Los californios eran del todo bárbaros y salvajes y no tenian conocimiento de la arquitectura, de la agricultura ni de otras muchas artes útiles De su sencillez pueril tenemos varios ejemplos de la agricultura ni de otras muchas artes útiles curiosos. Habiendo hallado algunos indios entre poco una cabaña, una vasija de barro¹, un instrumento de metal ó un lienzo cualquiera. Sus habitantes se sustentaban con aquellas frutas que se producen espontáneamente ó con los animales que cazaban y pescaban, sin tomarse el trabajo de cultivar la tierra, de sembrar ó de criar animales.

Comian, y aun comen al presente á causa de gas ó insípidas, gusanos, arañas, langostas, lagartijas, culebras, gatos y leones y hasta pieles secas. hambre á alimentarse de carne humana, y aun se

En sus comidas hacen cosas verdaderamente

1 El padre Consag, en el viaje que hizo en 1746 para práctica era necesario acercarse á las tinajas y reconocer toda la costa oriental de la península, halló alse creia que esto no podia hacerse sin peligro de gunas vasijas de tierra entre algunos gentiles que habitamuerte, se determinó que algunos jóvenes robus- ban en la costa hácia los 31°. Este hecho es una excepcion